



Presentación del dossier: Educación y Lazo Social.

Lazo social, pandemia y después.¹

La pandemia, en el mundo, desde el año 2020 ha modificado nuestras vidas y por ende a nuestra educación.

Al punto tal que temporariamente, no pudimos concurrir a las instituciones educativas de modo presencial.

De todos modos, dimos clases como se podía. se fue construyendo un recorrido diferente a través de las aulas virtuales, la radio, los materiales enviados por correos electrónicos, el uso del teléfono (...).

Hemos aprendido. Docentes, estudiantes, familias. ¿Qué experiencias nos dejaron? Hoy contamos con nuevos saberes que nos pueden orientar para seguir construyendo caminos.

Para empezar a situar el tema

Vamos a tomar un texto escrito por Freud en 1929, "Malestar en la cultura". A este ensayo, se lo reconoce como una de las obras más relevantes del área de la Psicología social y se lo considera uno de los textos más críticos e influyentes del siglo XX en las Ciencias Sociales.

Tomaremos brevemente dos puntos.

El **primer punto** se refiere aquella magnífica pregunta que Freud se formuló e intentó responder, es la que trata las razones para comprender porqué al humano le cuesta tanto ser feliz, porqué la felicidad no es alcanzable como estado permanente.

Nos dice: ¿Qué quiere el hombre? Responde: El hombre quiere ser feliz. Quiere la satisfacción de sus necesidades acumuladas que le generan las tensiones. Pero ocurre que cuando estas tensiones se resuelven se viven solamente como estados temporarios. No hay la tan soñada felicidad.

¹Disertación en la Techné Educativa- Año 2020- Fecha: 29 de setiembre de 2020. Rosario-Argentina. Directora: Mg Susana Copertari. La Techné Educativa es una Asociación Civil Sin Fin de Lucro. Es un espacio dialógico de Formación Docente continua que surge en 2020 a instancias de Docentes autoconvocados y apasionados de Argentina y otros países del mundo, ante la crisis pandémica global y la tensión surgida en los sistemas educativos por las prácticas docentes entre la presencialidad y la virtualidad de la educación sin Formación Docente en la modalidad a distancia (EaD) blended Learning y E-learning. Un espacio abierto, pluralista, democrático, diverso, crítico, reflexivo y con compromiso social con la inclusión socio educativa y de calidad con justicia pedagógica y curricular. Invita a la reflexión crítica de la praxis para interpelar la educación actual, no solo en la emergencia sino también de cara al por- (venir) desde un paradigma de formación docente afectivo, inclusivo, complejo y acropolítico para entornos virtuales, mixtos y presenciales desde la pedagogía popular latinoamericana, la pedagogía de la complejidad y el socio crítica." Este concepto es tomado de la Grecia clásica, de la techné griega, como " arte del hacer" en Platón, Aristóteles y muchos otros, la "techné" era un conjunto de conocimientos de la práctica, acompañados del conocimiento de las razones o causas por las cuales el procedimiento se hace relevante y se concreta como técnica, arte, creación entre la doxa (mera opinión) y la episteme (ciencia). En este caso el arte de la creatividad para responder a las demandas de la educación del futuro. COPERTARI, Susana. La Techné Educativa. 2020. En: <https://www.latechneeducativa.com.ar/>. Recuperado, 20 de setiembre 2021.



Afirma que los humanos para conseguir esta felicidad tratamos de escapar del sufrimiento, pero es inútil ya que en realidad el sufrimiento nos amenaza permanentemente. Entonces se pregunta cuáles son las fuentes de sufrimiento que vencen nuestra omnipotencia y nos acompañan toda la vida. Esas fuentes son:

1. La caducidad y deterioro “natural” de nuestro cuerpo;
2. La acción implacable de la “fuerza de la naturaleza”, en parte ingobernable, imposible de modificar, que llega a encarnizarse con nosotros con fuerzas destructoras;
3. La insuficiente disponibilidad de recursos “naturales” propios que nos permitan abordar las relaciones con otros seres humanos.

El **segundo punto** se refiere a que el sujeto freudiano se aleja de aquel estereotipo pensado, soñado, idealizado, como el hombre todo bueno, hecho todo de amor, lleno de nobles intenciones, que sólo quiere el bien para sí y para los demás.

Freud (1921) se encarga de desbaratar esta ilusión cuando trabaja sobre las vicisitudes de las exigencias pulsionales y las restricciones que le impone la cultura. Se refiere a las pulsiones amorosas y a las hostiles. AMOR-ODIO. Nos dice que el humano paga un precio, para pertenecer a la cultura, llama a esto “renunciamento cultural”, es el precio que se debe pagar para ser hombre y diferenciarse del animal y del hombre primitivo, a cambio obtiene protección y resguardo.

Vemos entonces que son las instituciones las que alojan y unen a los humanos entre sí. La familia y la educación aparecen como estrategias provenientes de la cultura, necesariamente ordenadoras y educadoras. Luego el Derecho. El Derecho es la construcción social encargada de regular las relaciones de los hombres entre sí, a través de la Ley.

Podemos decir entonces que la manifestación de la hostilidad humana-ODIO es el mayor obstáculo con el que tropieza la cultura.

De todos modos, que el sujeto no sea el individuo permite que bajo determinadas circunstancias se pueda modificar a través del significante o los efectos de sentido.

Es el lenguaje el que tiene esencialmente por función identificar al sujeto, así, es el lenguaje el que “hace al sujeto”. Sólo este efecto de identificación le permitirá contarse en el orden simbólico, situándose como parlante, mortal y sexuado, las tres condiciones de la existencia humana.

El lazo social se precipita por el simple hecho del lenguaje. El discurso en tanto se dirige al otro hace lazo. Lazo social quiere decir que el sujeto no está solo, que el sujeto nace y vive en el campo del Otro, la cultura.

Cada uno de los discursos, según su forma de dirigirse al otro, define el lazo social. Tenemos en cuenta que la sociedad está fragmentada en diversos lazos sociales. Es la democracia la que autoriza la pluralidad del lazo social.

Romina Kasman, delegada regional de la UNESCO, en un artículo titulado “La educación es vital para la cultura democrática y de paz” escrito con motivo de la celebración del Día Internacional de la Democracia, el 15 de setiembre pasado, nos dice que “Para educar en la participación democrática es clave generar oportunidades de acceso al conocimiento, pero también de aplicación del aprendizaje para ir construyendo experiencias propias. Porque **la construcción de la democracia es un acto cotidiano de aprendizaje colectivo y social** el que se realiza necesariamente disintiendo y resolviendo pacíficamente esos disensos, trazando puentes de consensos y acuerdos con las otras personas.”



¿Cómo estamos hoy?

La pandemia que nos llegó tan inesperadamente, con tanta hostilidad, portadora de una angustiante incertidumbre, ha involucrado a todos los países de la tierra dejando al descubierto sus conflictos, sus recursos y sus miserias de toda índole, al mismo tiempo podemos decir que nos igualó a los humanos quitándonos todo resguardo ante un virus.

Hoy padecemos sus efectos con sufrimiento y cansancio ya que nos obliga a vivir en “otra realidad”. Nos afecta el cuerpo, se nos impone brutalmente amenazándonos de enfermedad y muerte y nos muestra nuestra incapacidad natural como sociedad para construir estrategias de protección consensuadas. Nos divide y profundiza los riesgos y el desamparo.

Nos deja una marca temporal por la cual todo es y será antes, durante y después de la pandemia. Miedos, riesgos, incertidumbre, enfermedad, contagios, pérdidas, conflictos, angustia, duelos (...) caracterizan esta época que arrasa con muchas vidas y con una estructura productiva-laboral que deja al desnudo un fuerte debilitamiento social-político-ético-económico en muchos países.

Los niños, niñas, jóvenes y adultos con los que nos encontraremos luego que pase esto, no serán los mismos, estarán y estaremos todos atravesados por esta situación y por este sufrimiento, muchos sin poder manifestarlo, llevando su peso en silencio por no encontrar palabras, otros con síntomas nuevos y cada uno como pueda sobrellevará este triste tiempo.

Tuvimos que aprender a no ir a la escuela, a retirarnos de las aulas (...) ¿cómo volvemos a habitarlas? Tendremos que aprender de nuevo a ir a la escuela, a una escuela que va a ser diferente (...) Aristóteles diría: ¿cómo, de qué forma y cuándo? iremos habitando nuevamente las aulas que nos esperan?

Los tiempos lógicos de percibir, comprender y concluir nos llevan a reflexionar e inventar nuevas respuestas y soluciones.

¿Cómo seguimos?

“La educación tendría que ser, ante todo, un intento constante de cambiar de actitud. De crear disposiciones democráticas a través de las cuales el brasileño sustituya hábitos antiguos culturales de pasividad por nuevos hábitos de participación e injerencia” Freire (1970, p. 110).

Kaplan (2019) plantea que el trabajo de los adultos ha sido un ordenador de la vida social, pero que hoy este ordenador se ve afectado, mientras que la escuela está pudiendo sostener más su función, cambiando en poco tiempo, tomando nuevas estrategias como las clases virtuales, la organización de actividades, uso de cuadernillos, uso de la radio, la tv aporta también diariamente con el canal encuentro y la tv pública.

Estas maneras de estar presente se fueron convirtiendo en modos de sostén del lazo con los niños, niñas, jóvenes y con las familias, las que en este caso muchas veces prácticamente entraron al aula, motivo por el cual la función del docente, en general, se ha visto muy valorada como sostén del proceso educativo y de los lazos que el mismo proceso genera para un vasto sector de la sociedad. La virtualidad, por su parte, ha posibilitado enormemente y seguirá posibilitando, permitiendo contactos que antes no se podían.

Vamos a reconocer que la escuela es una gran constructora del lazo social, y el aula es un territorio de encuentros, con horizontes de igualación.

Vale enfatizar que la escuela se ha interesado por el sufrimiento social. Se ocupa de mil modos de ayudar a tramitar duelos, pérdidas, heridas sociales, desde ese lugar participa de la construcción del destino social de muchos estudiantes. Contamos con este supuesto básico que consiste en querer sacarlos adelante.

Educamos fundamentalmente con el amor, la palabra y la transferencia de trabajo, generadoras natas del lazo social. A partir de este marco, los docentes tenemos la función de



abrir las ventanas del mundo, para posibilitar que los estudiantes construyan un encuentro con la cultura.

Por eso la escuela es siempre un proyecto pedagógico/político/ético/social, que va mucho más allá de los diseños curriculares de cada época. La educación problematizadora, transformadora y emancipadora del Maestro Paulo Freire nos orienta en esa dirección, teniendo en cuenta el vínculo dialéctico entre educación, democracia y el interés por la inclusión.

Cuando volvamos nos vamos a tener que enfrentar con muchas situaciones de pérdidas, cambios, duelos (...) primero tendremos que recibir y alojar a los niños, niñas y jóvenes, preguntándoles **¿Cómo están?** Y escucharlos, darles lugar a sus relatos, para que pongan en palabras algo de ese sufrimiento, acerca de cómo vivieron los riesgos, cómo transitaron el miedo a la muerte, a la enfermedad (...) dando un marco de contención vivificante, capitalizando lo que nos pasó, sin negarlo y dándole valor a lo vivido.

La palabra del docente será así un fuerte aliento como parte del proceso de filiación social, incluyendo historias, para que cada uno pueda encontrar su propia respuesta, su propio lugar, se ubique en su historia, y participe de “nuestra historia”.

Tomando la pedagogía crítica-reflexiva que se centra en el sujeto humano, su acción y su papel transformador en la sociedad; en palabras de Paulo Freire, se entiende como «el papel de los hombres en el mundo y con el mundo, como seres de la transformación y no de la adaptación» Ranciere (2008) en “El espectador emancipado” plantea que para que las prácticas sean de emancipación, se requiere de aventura intelectual.

Por esto nuestra pedagogía estará centrada en la Pedagogía de la pregunta, la Pedagogía del diálogo y la Pedagogía de la sensibilidad. Y agregaría La Pedagogía de la Tierra, nuestra gran casa.

Un docente sensible podrá atender a los fuertes condicionantes sociales que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje actual entendiendo que el vínculo pedagógico hoy tiene que ser **pedagógico-afectivo** haciendo un seguimiento de quienes se desvincularon, buscando fortalecer las transiciones educativas, dando prioridad a los que más necesitan.

Resultaría interesante partir, más que de un diagnóstico, con una pregunta: **¿Qué hemos aprendido en este tiempo estudiantes y docentes?** ¿Cuáles son las diferentes formas de enseñar y aprender que fuimos encontrando en este tramo? Con la pregunta recuperamos acá el deseo de enseñar y el deseo de aprender, que deseo promueve el docente en este momento (...) ¿qué deseo está en el acto pedagógico de hoy?

El Sistema Educativo debe repensar también su función en esta línea y de allí tienen que partir las políticas públicas que comprendan la realidad actual. Todo esto es un gran aprendizaje colectivo, que no se interrumpe por volver a la escuela, todo lo contrario, volver a la escuela es tomar un compromiso con lo nuevo. Avanzar con la incertidumbre, pensar en una escuela distinta, con una mirada creativa. Escuelas que puedan hacer historia con las experiencias vividas.

Se requiere que las políticas educativas también reconozcan las trayectorias reales más que las ideales. Hoy necesitamos la flexibilidad del curriculum. Necesitamos un currículum significativo, funcional y contextualizado, que propicie el diálogo y el ensamble de saberes, que organice la articulación de asignaturas que tradicionalmente se han abordado como compartimientos estancos atendiendo a la complejidad y al caos del mundo.

En “Reinventar el vínculo educativo” Violeta Nuñez (2003) plantea que es fundamental que esto no nos sea indiferente. El acto educativo consiste en que el educador traspase su verdadero interés por las claves de acceso al mundo, a la actualidad del mundo. Hoy es preciso reinventar la escuela desde la perspectiva del entramado colectivo, lo que va a depender del potencial creativo de cada docente y de los directivos, es importante que podamos hacer una mirada creadora no de “una realidad” sino de “las realidades” y que la interpretación de las mismas pueda trascender la pandemia.



Recordamos que Herbart sostenía que el vínculo educativo se constituye como articulación abierta con el otro y con el saber. Y que la clave del trabajo educativo se produce en la medida que el educador esté interesado por la cultura, ya que de este modo promueve en el sujeto un vínculo en relación a esta, motivo por el cual el educador no puede abdicar de su responsabilidad de educar.

Siguiendo esta línea y para fortalecer la construcción de lazos sociales creo que una buena estrategia sería propiciar un clima contenedor dentro del aula, donde cada uno tenga algo para decir y aportar. Hay que tejer con eso. Para ello se podría ir trabajando la convivencia dentro del aula. Para ello vamos a tomar la “Parábola de los puercoespines”, escrita por Shopenhauer (1851), citada por Freud en “Psicología de las masas y análisis del yo”:

Un grupo de puercoespines se apiñaban en un frío día de invierno para evitar congelarse calentándose mutuamente. Sin embargo, pronto comenzaron a sentir unos las púas de otros, lo cual les hizo volver a alejarse. Cuando la necesidad de calentarse los llevó a acercarse otra vez, se repitió aquel segundo mal; de modo que anduvieron de acá para allá entre ambos sufrimientos hasta que encontraron una distancia mediana en la que pudieran resistir mejor (FREUD, 1921, p. 2582).

A través de esta parábola vemos que la “distancia óptima saludable” entre los seres humanos, ni muy lejos, ni muy cerca, es un equilibrio que se construye día a día. Motivo por el cual la escuela es un excelente espacio para que se construyan estos aprendizajes.

Podrían ser buenos disparadores las preguntas **¿cómo queremos estar aquí? ¿cómo queremos ser aquí? ¿cómo queremos vivir aquí? ¿cómo no queremos ser tratados? ¿cómo nos gustaría ser tratados por los demás? ¿cómo queremos ser tratados por los demás?**

Vivir-ser-estar- son ejes que hacen circular nuestra palabra, nos permiten tener una escucha activa, apreciar las similitudes, aceptar las diferencias, debatir, elegir opciones y construir entre todos. Genera confianza. Es darle sentido a la palabra, al compromiso con la palabra de uno y a la del otro, sostiene el nosotros, construyendo compromiso social y ciudadanía. A un costado quedan el maltrato, la violencia, el insulto, el bullying, la burla, la discriminación (...) Esto sería “el renunciamento cultural” al que nos referíamos al principio, renunciamento a los modos hostiles del trato con los otros, lo que requiere de una operación psíquica saludable y del consentimiento del sujeto y que tiene como efecto la construcción de la responsabilidad individual y social, fundamentales para la vida social en paz.

El aprendizaje cooperativo-colaborativo tiene un lugar preponderante en estas experiencias trabajando con problemas o bien con proyectos y propiciando una comunicación horizontal. Se construye así un saber que es cosecha propia de los estudiantes, mediatizados por los docentes, que resulta de una interpretación de cómo construir y sostener el lazo social desde cada uno y entre ellos. Se crea un nuevo lazo.

Luego vendrán la redacción de las conclusiones, con grandes carteles en las paredes, bien visibles, en los cuales consten los acuerdos dentro del aula. Un pacto de convivencia simple y claro, que se irá enriqueciendo con el tiempo, en la medida que sea conveniente o necesario.

Una vez afianzado el pacto, se puede proponer como un hacer entre todos, en cada nivel de la escolaridad.

Tenemos en cuenta que es en este espacio de diálogos donde el lazo social y el pacto se efectúan. La convivencia se construye todos los días mientras se transita. Los lazos que sean consecuencia de este trabajo dan lugar a un colectivo anudado y reflexivo, pero no masificado.

Desde la perspectiva de la ética y para terminar podemos decir que con la lógica de las buenas intenciones no basta.



Para apostar a la vida en democracia y en paz tenemos que sostener **una ética de las consecuencias**. Nuestro futuro depende de lo que hagamos con esto, por lo cual nos tenemos que hacer cargo desde cada uno y desde la sociedad toda.

CONSIDERACIONES FINALES:

La situación que atravesamos aún hoy en esta pandemia nos permite apreciar que se requiere de mayor agilidad en la construcción de recursos pedagógicos/didácticos/tecnológicos para ampliar nuestras posibilidades de enseñanza y aprendizajes. La capacitación permanente de parte del Estado para los docentes y directivos es imprescindible.

Es interesante en este tiempo de transición repensar nuestras prácticas a la luz de las experiencias cosechadas, las buenas y las que no resultaron.

Para hacer un análisis reflexivo sobre la época que nos toca vivir debemos tener en cuenta gran variedad de “realidades” en las instituciones educativas, en los equipos directivos, los docentes, los estudiantes y las familias. Esto nos hace reflexionar que no se puede generalizar, sino que debemos tener presente una perspectiva inclusiva para poder comprender la situación particular y singular de cada una.

Referencias Bibliográficas

APARICI, R. GARCIA, D. Marin. *La otra educación*. Pedagogías críticas. UNED Editorial, 2018.

COPERTARI, Susana. *La Techné Educativa*, 2020. En: <https://www.latechneeducativa.com.ar>. Recuperado, 20 de setiembre 2021.

FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. Buenos aires. Siglo XXI, 4ª ed. 1970.

FREUD, S. *Psicología de las masas y análisis del yo* (1922) en Obras completas, tomo III, Madrid. Editorial Biblioteca Nueva, 1921.

FREUD, S. *El malestar en la cultura* (1929-1930) en Obras completas, tomo III, Madrid. Editorial Biblioteca Nueva, 1939.

GIOFFREDO, Raquel. *Posición subjetiva del docente*. Una investigación sobre los efectos de los estudios de postgrados. Buenos Aires. Comunidad virtual Russell, 2009.

KAPLAN, Karina. *La inclusión como posibilidad*, 2019. <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-del-sur/p>.

KASMAN, R. *La educación es vital*. En Diario El mercurio digital, 2020. <https://diario.elmercuriodigital.es/2020/09/romina-kasman-la-educación-es-vital.html>. UNESCO.

NUÑEZ, V. Reinventar el vínculo educativo. En El Niño N.º 10, *Revista del Instituto del campo freudiano*. Buenos Aires. Paidós, 2002.

RANCIÈRE, J. *El espectador emancipado*. Buenos Aires. Manantial, 2010.

Información de la autora

Nombre: Raquel Gioffredo. Psicóloga. Magíster y Especialista en Docencia Universitaria.

Afiliación Institucional: Universidad Nacional de Rosario y Universidad Tecnológica Nacional.



ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6362-9330>.

E-mail: ragioffredo@hotmail.com.